PRESENTACION

Raúl José Mandrini¹

El presente volumen reúne las versiones –revisadas por su autores– de los trabajos presentados en el Seminario Internacional “Sociedades en movimientos: Los pueblos indígenas de América Latina en el siglo XIX”, realizado en Tandil (Argentina) entre el 14 y el 17 de agosto de 2006. La convocatoria al seminario fue realizada en forma conjunta por el Programa de Historia Indígena del Instituto de Estudios Histórico-Sociales (IEHS) de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia Buenos Aires –que en esta ocasión actuó como anfitrión– y por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) de México.

Por un lado, esta reunión se inscribió en una larga tradición del Programa de Historia Indígena en la organización de este tipo de reuniones en colaboración con otros grupos, programas y centros de investigación de la Argentina.² Por otro, significó la reiniciación de actividades conjuntas con el CIESAS. Fue justamente Antonio Escobar Omhstede quien propuso inicialmente el proyecto de organizar esta reunión.

El proyecto encontró decidido apoyo en las autoridades del IEHS, que le dieron su aval, y su organización contó con el apoyo económico de los Centros organizadores –CIESAS e IEHS–, de la Secretaría Ciencia, Arte y Técnica de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCYP) y de la Fundación Banco Provincia. Está demás aclarar que sin la colaboración de estas Instituciones, a las cuales agradecemos expresamente, la realización del Seminario no hubiera sido posible.

El tema propuesto respondió a un creciente interés de los investigadores –historiadores y antropólogos– de distintos países por la problemática de las sociedades indígenas durante el siglo XIX, tal como se refleja en la producción académica de los años recientes. Sin embargo, la mayoría de los trabajos se encuentran limitados a situaciones nacionales siendo escasos y raros los trabajos que se proyectan a ámbitos mayores, cruzan los límites nacionales o abordan los problemas desde una perspectiva comparativa. La antigua tradición nacionalista de las historiografías latinoamericanas sigue pesando en este aspecto. Frente a esta situación, nos propusimos convocar a un conjunto de investigadores, provenientes tanto de la historia como de la antropología, y originarios de distintos países de América latina pero también estadounidenses y europeos.

Esperábamos tener así una visión amplia y enfocada desde distintas perspectivas de un conjunto de situaciones, pues los trabajos presentados abordaban casos de México, Colombia, Perú, Bolivia, Brasil, Argentina y Chile. El resultado supero nuestras expectativas, tanto por la calidad de las presentaciones como por la intensidad y profundidad de los debates y

discusiones que se dieron en las sesiones. El volumen recoge también comentarios realizados por los relatores de las mesas³.

Los trabajos presentados tuvieron en cuenta tanto la situación de las comunidades que se encontraban ya incorporadas al mundo hispano criollo a comienzos del siglo XIX como la de aquellas otras que habían permanecido fuera del control político colonial y cuya incorporación a los estados-nacionales nacidos de la disolución del orden colonial se produjo justamente durante el siglo XIX y como parte del complejo y largo proceso de constitución y afianzamiento de esos estados.

No debe, pues, llamar la atención, que una de las constantes en los trabajos y en los debates fuera, justamente, la presencia de los nacientes estados nacionales y la complejidad de los procesos por los cuales esos estados buscaron afianzar su poder social y territorial –la incorporación de los territorios indios fue uno de los puntos cruciales– y afirmar su control sobre las poblaciones nativas a través de su incorporación como sector subalterno en el nuevo orden económico y social, o de su simple exterminio cuando tal incorporación no era posible o era resistida por las comunidades originarias. En síntesis, los trabajos presentados –que obviamente sólo representaban un conjunto reducido de casos y situaciones– permitían fortalecer algunas ideas que podíamos intuir a partir de las experiencias individuales en nuestros respectivos campos de investigación: la diversidad de caminos seguidos en los diferentes momentos y espacios; la complejidad de los procesos operados que abarcaron todas las instancias de la vida social; el papel activo que tuvieron las comunidades indígenas –desde la resistencia abierta a la negociación y colaboración– en los procesos históricos que se desarrollaron a lo largo del siglo, más allá de los resultados logrados en cada caso específico.

Por último, los trabajos de Wasserman y Boccara avanzan sobre la situación de las comunidades originarias en el mundo contemporáneo, donde se plantean situaciones novedosas y originales en un contexto de cambios profundos en el orden mundial. Se abre así el camino para abordar una problemática también poco abordada, salvo excepciones. Sin embargo, y me remito al caso de Argentina que es el que conozco, lo poco que conocemos permite entrever una historia rica y compleja, marginada e invisibilizada durante mucho tiempo así como fueron invisibilizados y marginados sus actores por las políticas estatales y los intereses de las elites gobernantes⁴.

Abierto el camino, sólo nos queda avanzar.

NOTAS

¹ Instituto de Estudios Histórico-Sociales (IEHS), Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Correo electrónico, rmandrini@mixmail.com

² La última fue el Coloquio realizado en Tandil en el año 2000, bajo el título de “En los confines de la civilización. Indígenas y fronteras en el ámbito pampeano durante los siglos XVIII y XIX. Un estudio comparativo”. Los trabajos presentados fueron publicados en *Las fronteras hispanocriollas del mundo indígena Latinoamericano en los siglos XVIII-XIX. Un estudio comparativo*, Raúl Mandrini y Carlos Paz, eds. Tandil, IEHS-UNS-CEHIR, 2003.

³ Lamentablemente Silvia Palomeque, que tuvo una activa participación en el Seminario, no pudo hacernos llegar su comentario debido a serias razones de salud. Guillaume Boccara aceptó amablemente realizarlo en su lugar. Tampoco recibimos el comentario de Eduardo Míguez.

⁴ Raúl J. Mandrini, “La historiografía argentina y los pueblos originarios. Los historiadores frente a las poblaciones pampeanas luego del contacto con los europeos”, en *Etnografía de los Confines, andanzas de Anne Chapman*. Andrés Medina y Ángela Ochoa, coordinadores. México DF, INAH-UNAM-CEMCA, 2007.